

Don Quijote de La Mancha visita a Nefrología Mexicana y al Colegio de Nefrólogos de México

Don Quijote de La Mancha visits Nefrología Mexicana and the College of Nephrologists of México

Bernabé Heredia-Rodríguez^{1*}, Stefanía Heredia-Torres² y Bernabé Heredia-Torres³

¹Secretaría de la filial Uruapan, Colegio de Medicina Interna de México, Michoacán; ²Unidad de Terapia Intensiva Pediátrica, Hospital Infantil de México Dr. Federico Gómez, Ciudad de México; ³Servicio de Medicina Interna, Hospital Regional 1.º de Octubre, Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, Ciudad de México. México

Salvete carus amicus meus... Amandus bonus literarium.

(Saludos queridos amigos... Amantes de la buena literatura).

El fino arte de la elocuencia, la buena escritura y la redacción no es nuestro punto fuerte, pero haremos un gran esfuerzo para estar a la altura de ustedes, queridos colegas amantes de la buena literatura en idioma español. El trabajo que presentamos tiene una historia muy *sui generis*: es una carta escrita con mucho gusto y dedicación para todos ustedes, médicos nefrólogos y médicos residentes de nefrología y ramas afines.

El pasado 22 abril de 2024, el gran novelista, poeta, dramaturgo y soldado español, Don Miguel de Cervantes Saavedra, hijo del médico Rodrigo de Cervantes y de Doña Leonor de Cortinas, cumplió 408 años de fallecido, víctima de una nefropatía diabética y otras graves patologías. Ese gran hombre, inmortal, perenne, intemporal y brillante literato del idioma español, nacido en Alcalá de Henares en 1547, vive, vive intensamente hoy día; no ha muerto, señores, se ha immortalizado y vivirá *per saecula saeculorum* (por los siglos de los siglos) de su obra cumbre. El gran Maestro Cervantes Saavedra, «un gigante de la

literatura mundial» conocido *in toto orbi* (en todo el mundo) como «el príncipe de los genios» por su magistral obra, su gran legado cultural, su recuerdo y su singular estampa (Fig. 1)¹.

Hemos tomado un fragmento del capítulo XLII de la segunda parte para, desde marzo de 1605 (fecha de la publicación original en español áurico) a hoy día, 419 años después, traspolar y personificar en esta *Revista Nefrología Mexicana*, convertida en recinto literario virtual, al «ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha» (Fig. 2)², para que ese «caballero de la triste figura» personificado en vivo hoy día, parafraseando el lenguaje del gran maestro Cervantes Saavedra, baje presuroso del flaco y desnutrido rocinante y recalque de viva voz, a nuestros queridos colegas, así como a todos los asiduos lectores de esta revista, con todo su valor de hombre letrado, la serie de consejos y amorosa bendición que dio, *quod paternus toto cordis* (con todo su paternal corazón) a su fiel escudero Sancho Panza montado sobre Rucio (su burro acompañante) antes de que fuese a gobernar la ínsula (Fig. 3)³.

Queridos médicos nefrólogos:

Atentos a este su catón, que quiere aconsejarles, ser norte y guía que los encamine y saque a seguro puerto

*Correspondencia:

Bernabé Heredia-Rodríguez
E-mail: beheheredia@hotmail.com

Fecha de recepción: 08-10-2024

Fecha de aceptación: 04-02-2025

DOI: 10.24875/NFM.M25000014

Disponible en línea: 01-07-2025

Nef. Mex. 2025;46(2):81-84

www.revistanefrologiamexicana.com



Figura 1. Don Miguel de Cervantes Saavedra.



Figura 2. Foto de la portada de la publicación original en 1605.

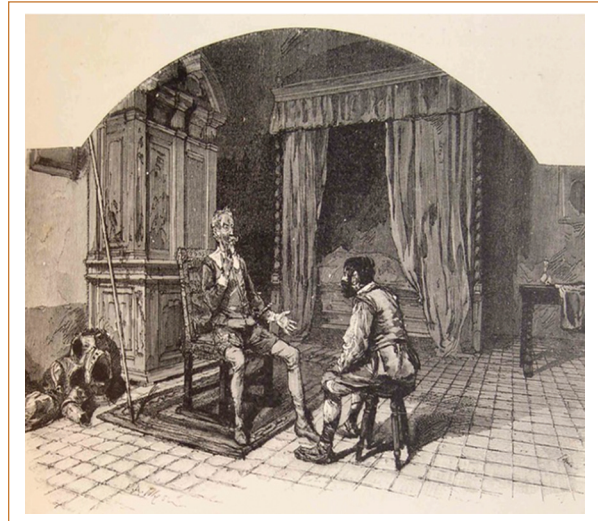


Figura 3. Don Quijote da consejos a Sancho Panza antes que fuere a gobernar la ínsula.

de este mar proceloso, donde van a engolfarse, que los oficios y grandes cargos no son otra cosa, sino un golfo profundo de confusiones. Primeramente, han de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría y siendo sabios no podrán errar en nada. Lo segundo, han de poner los ojos en quien son ustedes, procurando conocerse a sí mismos, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse el hombre. Hagan gala, amados médicos nefrólogos, de la humildad de su linaje y no se desprecien de decir que vienen de labradores, y préciense más de ser humildes virtuosos que pecadores soberbios. Innumerables son aquellos que de baja estirpe nacidos han subido a la suma dignidad, y de esta verdad les pudiera traer tantos ejemplos que se cansaran. Hermanos, miren ustedes, si toman por medio a la virtud y se precian de hacer hechos virtuosos, no hay para qué tener envidia a príncipes y señores, porque la sangre se hereda, pero la virtud vale por sí sola lo que la sangre no. Hallen en ustedes más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia que las informaciones del rico. Procuren descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre. Si acaso doblaren la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia. Anden despacio, hablen con reposo, pero no de manera que parezca que se escuchan a sí mismos, que toda afectación es mala. Coman poco y cenén más poco, que la salud de todo el cuerpo se fragua en el estómago. Muéstrense piadosos y clementes, porque aunque los atributos de Dios todos



Figura 4. Don Quijote aconseja a Sancho sobre cómo gobernar.



Figura 5. Don Quijote perdona a Sancho por sus dudas.

son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia (Fig. 4)⁴.

Si estos preceptos y estas reglas siguen, bienaventurados médicos nefrólogos, serán luengos sus días, su fama eterna, su felicidad indecible, vivirán en paz y beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida les alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán sus ojos para siempre las tiernas y delicadas manos de sus terceros netezuelos.

Terminado este acto protocolario, Don Quijote mesurado, endeblesmente de pie, les da su bendición *amandus paternus et toto cordis* (de hombre y padre amoroso) como hombre letrado y experimentado por tantas vivencias adquiridas en su largo andar y pregonar por los áridos terrenos de la comarca de La Mancha, región de la antigua Castilla de España (Fig. 5)⁵.

Emocionados por este momento histórico, único y tan especial, personalmente les agradecemos como médicos apasionados, dicho en español áurico: *Dios pague a vuestra merced. Por sus finas atenciones noble caballero, Señor Don Alonso Quixano*. El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha, triste, lento y pausado, con lágrimas en sus ojos, a punto de resquebrajarse, monta a duras penas un viejo y macilento Rocinante, que súbitamente se convierte en portentoso y saleroso potrillo que contagia su enjundia a



Figura 6. Don Quijote se marcha para nunca volver

su joven apuesto bizarro jinete y juntos, al sonoro relincho, emprenden la triste y vigorosa partida de regreso al siglo XVII (Fig. 6)⁶.

Que tengan buen viaje el caballero andante y su brioso corcel. Como diría el gran novelista español,

el Dr. Don Pío Baroja y Nessi, «reiteramos nuestro muy sincero agradecimiento por esta honrosa participación, que no merecemos, pero mucho la agradecemos».

Nos declaramos médicos respetuosos, agradecidos y perseverantes para poder mezclar y fundir en un solo crisol *ciencia, fe y devoción*, con amor y pasión por la medicina, ávidos amantes del conocimiento y de las letras, por lo que nos despedimos de ustedes, queridos colegas médicos nefrólogos asiduos lectores de *Revista Nefrología Mexicana*, con los siguientes pensamientos escritos en latín, el idioma universal de la cultura: *omnia toto dixit honore et gratia* (es cuanto decimos con todo respeto y agradecimiento).

Muchas gracias queridos amigos (*tibi gratia ago carus amicus meus*).

Financiamiento

Los autores declaran que este trabajo se realizó con recursos propios.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Referencias

1. Nogueira MA. Vínculos: tiempos de San Ignacio, Cervantes y Don Quijote. Challenge International; 2022. (Consultado el 07-01-2025.) Disponible en: <https://challengeinternacional.com/vinculos-tiempos-de-san-ignacio-cervantes-y-don-quijote/>.
2. Cervantes Saavedra M de. El ingenioso hidalgo Don Quixote de La Mancha. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; Madrid: Biblioteca Nacional; 2001. (Consultado el 08-01-2025.) Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc9z9332>
3. Cervantes Saavedra M de. Capítulo XLII. De los consejos que dio Don Quijote a Sancho Panza antes que fuere a gobernar la insula. En: El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha. Edición anotada por Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada por Ricardo Balaca. Barcelona: Montaner y Simón; 1880-1883.
4. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; Biblioteca Nacional. Imagen del Quijote. 1605-1915. (Consultado el 14-01-2025.) Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/portales/quijote_banco_imagenes_qbi/ficha_imagen/?id=12150#images.
5. Cervantes Saavedra M de. Don Quijote perdona a Sancho por sus dudas. En: El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha. México: Ignacio Cumplido; 1842. Tomo 1, cap. XLVI, p. 384-5. Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/portales/quijote_banco_imagenes_qbi/ficha_imagen/?id=3656.
6. Valero Herrera P. Don Quijote cabalgando. [Óleo sobre tela]. Monterrey: Repositorio de Arte y Cultura, Universidad Autónoma de Nuevo León; 1975. Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías.